Como Pío XII lo recuerda, es indispensable disipar aquellos errores que tienden a desatar el poder del Estado del "lazo eminentemente ético" que lo une a la vida individual y social, y es preciso también acentuar aquella verdad cristiana según la cual, el sentido profundo y la última legitimidad moral y universal del reinar es servir."

De "Tribuna Católica". Año IX (I) Nº 103.

Notas de historia

(Escritas en 1901 por el Lic. Don Alfonso Jiménez Rojas)

14 de agosto de 1859, Costa Rica.

Cae la administración del señor don Juan Rafael Mora, quien hacía cerca de diez años ejercía el Poder Supremo, sin interupción. En noviembre de 1849 había subido el señor Mora por nombramiento del Congreso con el cargo de Vicepresidente de la República, después de admitida la renuncia del Presidente señor Dr. don José María Castro, para completar el período de éste y luego fué electo, reelecto y vuelto a elegir, según rezan los documentos oficiales, para el puesto de Presidente. La caída se hizo sin efusión de sangre ni violencias.

El movimiento partió de los militares, al frente de los cuales se hallaba el señor Lorenzo Salazar, General y Comandante en Jefe, y fué secundado por gran parte de los vecinos de esta capital, como consta de una acta levantada el mismo día, a cuyo pie aparecen firmas como estas: José María Castro, Modesto Guevara, Julián Volio, Cruz Alvarado, Manuel José Carazo, Vicente Aguilar, Ramón Carranza, Rafael Araya, Juan José Ulloa, Francisco Echeverría, Ramón Quirós, Nicolás Sáenz, Maurilio Alvarado, Tomás Gutiérrez, Napoleón Escalante, José Antonio Pinto, José María Ugalde, José Pinto, Higinio Carranza, Manuel Gutiérrez, A. Lara, Francisco Pinto, Pedro César, Guillermo Molina, Concepción Pinto, etc., etc. Luego siguieron las adhesiones de los demás vecindarios.

Fué llamado a la Presidencia—con amplios poderes, mientras se reorganizaba la República—el señor Dr. don José María Montealegre, quien a raíz de estos sucesos tuvo por Ministros a los Sres. Dr. don José María Castro, Lic. don Jesús Jiménez, don Vicente Aguilar, y Lic. don Julián Volio.

El Jefe del Estado que condujo a la victoria a los hijos de Costa Rica, en los campos de Nicaragua, fué depuesto, sin embargo, por su encariñamiento con el solio.

Tomado de "Apuntes". Suplemento Nº 3.—15 de diciembre de 1925.—Páginas 114/115.